



Los mapas y la primera vuelta al mundo, en la Sala de Exposiciones del IGN

MARCOS PAVO LÓPEZ

RESUMEN

Un diez de agosto de hace 500 años cinco naves zarparon de Sevilla bajo el mando de Fernando de Magallanes con el objetivo de alcanzar la Especiería, las islas del otro lado del mundo donde crecía la más cara de las especias, el clavo de olor. La pericia del español Juan Sebastián Elcano hizo que, tres años después, la nao Victoria regresara con solo 18 de los casi 250 tripulantes que comenzaron el viaje, completando la mayor gesta náutica de la historia.

Con motivo de esta hazaña, el Instituto Geográfico Nacional dedica este año su exposición de cartografía histórica a conmemorar el V centenario de la primera vuelta al mundo: un recorrido cronológico a través de mapas, cartas náuticas, globos terráneos y otros documentos que nos traslada por los antecedentes cartográficos, preparativos, desarrollo y consecuencias geográficas del viaje. Además, la exposición de magníficas reproducciones facsimilares permite contemplar un conjunto de documentos fundamentales en la historia de la cartografía sin salir de la Sala de Exposiciones.

Palabras clave: Magallanes, Elcano, circunnavegación, IGN, exposición.

ABSTRACT

Five hundred years ago, a 10th of August, five ships departed from Seville under Ferdinand of Magellan's command with the objective of reaching the Spice islands, a tiny archipelago in the other side of the world, where the clove, the most precious spice, would grow. The navigation skills of the Spanish Juan Sebastián Elcano allowed the ship Victoria to return to Spain three years after, carrying on board only 18 out of the almost 250 members of the original crews.

The Instituto Geográfico Nacional (National Geographic Institute of Spain) has dedicated its annual cartographic exhibition to the first circumnavigation of the World. Maps, nautical charts, terrestrial globes and other documents will carry us through the background, arrangements, development and cartographic consequences of the voyage. Moreover, thanks to gorgeous facsimiles it will be possible to get together in the IGN Exhibition Room some of the most important documents in the history of cartography.

Keywords: Magellan, Elcano, circumnavigation, IGN Spain, exhibition.

El pasado 26 de abril, día de San Isidoro, patrón del Instituto Geográfico Nacional, se inauguró la nueva Sala de Exposiciones del IGN con la exposición titulada, «Los mapas y la primera vuelta al mundo. La expedición de Magallanes y Elcano», en conmemoración del V centenario del comienzo de la primera circunnavegación de la Tierra.

Esta empresa española, considerada por muchos la mayor gesta exploradora de la historia, comenzó en Sevilla en agosto de 1519 y finalizó tres años después en la misma ciudad. La expedición fue impulsada y capitaneada por el portugués emigrado a España Fernando de Magallanes, y comandada de vuelta a Sevilla por el guipuzcoano Juan Sebastián Elcano, natural de Guetaria, una vez fallecido en combate su capitán general en las islas Filipinas.

Además de abrir una ruta por Occidente hacia la riqueza económica del Maluco o islas Molucas, «donde nace el clavo y la especiería del rey de Castilla» -según reza una leyenda en el Padrón Real de Juan Vespucio de 1526, una de las piezas expuestas-, la primera vuelta al mundo demostró de manera definitiva «la redondeza del mundo», en palabras del propio Elcano en la carta que escribió al emperador Carlos I nada más regresar a Sanlúcar de Barrameda, documento cuya reproducción también puede verse en la Sala (figura 1).

La exposición está dividida en bloques temáticos ordenados cronológicamente, que permiten seguir el relato de los antecedentes, preparativos, desarrollo y consecuencias cartográficas del viaje.

Los personajes

Dos paneles describen resumidamente la relación de los principales personajes con la expedición (figura 1).

El protagonista principal, Fernando de Magallanes, veterano marino portugués expatriado en España, ofreció sus servicios al rey Carlos I después de que su proyecto de alcanzar el Maluco por la ruta occidental fuera rechazado por el rey Manuel I de Portugal. Su férrea voluntad de cumplir con su objetivo fue decisiva para que la primera vuelta al mundo se completara con éxito.

El otro gran protagonista fue, sin duda, Juan Sebastián Elcano, marino oriundo de la localidad guipuzcoana de Guetaria. Aunque

embarcó inicialmente como maestre en la nao Concepción -una de las cinco que emprendieron el viaje-, fue el artífice de que se completara la vuelta al mundo, ya que capitaneó la nao Victoria cuando ya solo esta se encontraba en condiciones de emprender el regreso a España -tres naves se habían perdido anteriormente y la Trinidad, que también alcanzó las Molucas, tenía una vía de agua que la obligó a esperar hasta que pudo ser reparada; luego, tras un intento fallido de regreso a Panamá por el Pacífico, de vuelta otra vez a las Molucas, la Trinidad fue apresada junto a su diezmada tripulación por los portugueses-.

Antonio Pigafetta fue uno de los 18 tripulantes originales que consiguieron completar la circunnavegación, y su relato del viaje es el más valioso testimonio de esta hazaña. A lo largo de la exposición, diversas citas extraídas de su diario están repartidas por la sala en alusión directa a algún evento destacable del desarrollo de la expedición.

Rui Faleiro jugó igualmente un papel muy destacado, pues fue el autor intelectual de la teoría según la cual las Molucas estaban situadas en el hemisferio que el tratado de Tordesillas otorgaba a España. Sus cálculos geográficos -erróneos- lograron convencer a Magallanes, con quien formó una sociedad que se rompería antes del viaje, ya que Faleiro no embarcó finalmente debido a su presunto mal carácter y ataques de ira.

No se puede dejar de mencionar la figura del rey Carlos I de España, recién llegado al trono en 1518 e instalado en Valladolid, donde recibió a Magallanes y Faleiro y firmó con ellos las capitulaciones o contrato sobre el descubrimiento de la Especiería, cuya reproducción se exhibe en una de las vitrinas.

Y, por último, Manuel I de Portugal, señor de la ruta a la Especiería por Oriente y «cordial» enemigo del rey Carlos, su cuñado y competidor en el reparto del mundo.

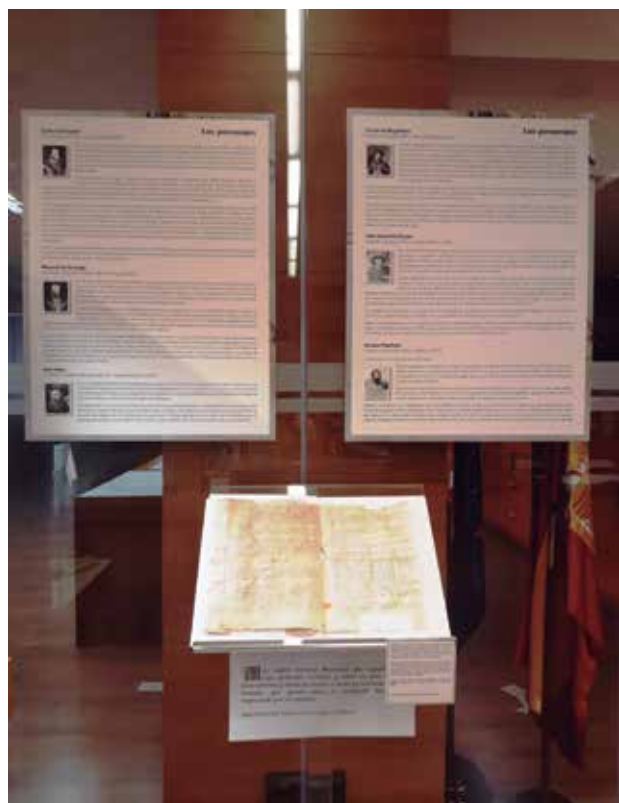


Figura 1. Paneles con los personajes principales y reproducción de la carta de Elcano al Rey de España a bordo de la nao Victoria en Sanlúcar de Barrameda, el mismo día del regreso a España

Antecedentes sobre la forma y dimensiones de la Tierra en tiempos de Elcano

Una vez conocidos someramente los perfiles biográficos de los personajes que jugaron un papel importante en la gesta, el siguiente panel de la exposición trata de dar al visitante una explicación sobre los antecedentes geográficos del viaje; sobre todo, de facilitar la comprensión de cómo se llegó a la idea sobre las dimensiones de la Tierra que predominaba en la Europa de principios del siglo XVI.

La Tierra, cuya forma esférica conocían con seguridad los antiguos griegos desde al menos Aristóteles en el siglo IV a. C., fue ya medida de manera sorprendentemente precisa por Eratóstenes en el siglo III a. C. Años después, Posidonio repitió esa medida errando por defecto en aproximadamente un cuarto del tamaño real del planeta (figura 2). Las consecuencias de ese tamaño que estimó más pequeño serían decisivas no solo en la historia de la cartografía, sino en la propia historia de la humanidad, sobre todo porque Claudio Ptolomeo (s. II), sin duda la figura más importante de la historia de la cartografía, adoptó las dimensiones de la Tierra según Posidonio en su célebre *Geographia*, obra que sería recuperada en el Renacimiento junto a otros textos clásicos, convirtiéndose así en la ciencia geográfica oficial durante el siglo XV y parte del XVI y trasladando ese defecto en la circunferencia terrestre hasta la era de los grandes descubrimientos. De esta manera, en tiempos de Magallanes y

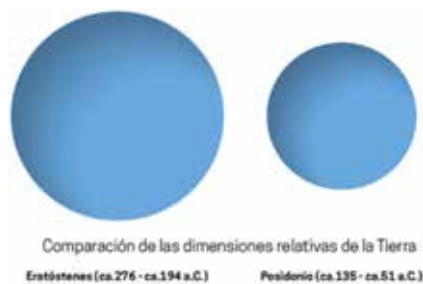


Figura 2

Elcano las dudas sobre el tamaño real de la Tierra no estaban despejadas y, sobre todo, se ignoraba la enorme extensión del océano que se conocería como Pacífico después de la expedición.

A principios del siglo XV Portugal comenzó su exploración de la costa occidental de África. Los portugueses, en clara situación de desventaja en el comercio con Oriente debido al dominio comercial y militar que ejercían en el Mediterráneo oriental venecianos, genoveses y más tarde turcos, buscaron una alternativa a su expansión ultramarina y durante casi un siglo fueron progresando hacia el Sur de África de manera lenta pero obstinada, hasta que en 1488 Bartolomeu Dias dobló el cabo de Buena Esperanza, abriendo así la ruta por mar hacia las riquezas de la India. En la exposición se muestran facsímiles del monumental mapamundi de Fra Mauro (1459), de dos cartas náuticas y del mapa de Henricus Martellus, de 1489, para ilustrar esta fase de los antecedentes (figura 3).

Tras el descubrimiento de América,

España y Portugal firman en 1494 el Tratado de Tordesillas por el que se reparten el mundo en dos mitades, separadas por la línea de demarcación o «raya», un meridiano que recorría el Atlántico de Norte a Sur y que pasaba 370 leguas al Oeste de las islas de Cabo Verde. Debido a la imposibilidad de determinar con exactitud la situación del antimeridiano, cuando los portugueses consiguen finalmente llegar a las islas Molucas en 1512 surgirán las dudas sobre si el pequeño archipiélago se halla en la parte de dominio español o portugués. Entre las piezas expuestas se encuentran reproducciones de la carta de Juan de la Cosa (1500) -primer mapa en el que se representa América- y el planisferio de Cantino (1502) -la primera aparición del meridiano de Tordesillas en un mapa- (figura 4). También se muestran facsímiles del Tratado de Tordesillas y de una carta de Carlos I al rey Manuel I de Portugal.

Europa empieza a tomar conciencia de que América es un nuevo continente y no parte de Asia, como creía Colón, tras



Figura 3. Los antecedentes geográficos del viaje: *Geographia* de Ptolomeo (c. 1470) en primer plano, mapamundi circular de Fra Mauro (1459), mapa de Henricus Martellus (1489) y cartas náuticas con los progresos portugueses en la exploración de la costa africana



Figura 4. De izquierda a derecha y de arriba abajo: facsímiles del mapamundi de Henricus Martellus (1489), carta de Juan de la Cosa (1500), carta de Cantino (1502), mapamundi de Waldseemüller (1507) y Carta Marina Navigatoria (1516), del mismo autor alemán

la famosa carta de Américo Vespucio, *Mundus Novus* (1503), plasmada gráficamente en el planisferio *Universalis Cosmographia* de Waldseemüller, de 1507, el primer mapa en mostrar América

separada de Asia por una masa de agua oceánica. Este mapa es uno de los que se puede ver en la exposición, junto con el otro gran mapa mural del cartógrafo alemán, la Carta Marina Navigatoria de



Figura 5. De izquierda a derecha y de arriba abajo: reproducciones de la carta de la costa occidental de Centroamérica (1516), planisferio de Jorge Reinell (1519) y mapamundi circular del Atlas Miller (1519)

1516 (figura 4).

El siguiente gran hito en esta historia es el avistamiento del mar del Sur por Núñez de Balboa, en 1513. A partir de ese momento España y Portugal empezarán a buscar denodadamente el paso hacia el océano que les permita alcanzar las Indias por Occidente. Una reproducción de una de las primeras cartas náuticas que muestra la costa pacífica del istmo de Panamá ilustra esta parte de la exposición (figura 5). Y en este punto finaliza también la sección dedicada a los antecedentes históricos y geográficos del viaje.

Los preparativos del viaje y el estado del conocimiento cartográfico

El segundo gran apartado de la exposición comienza describiendo la situación en el año de la partida: facsímiles de los documentos custodiados en el Archivo de Indias muestran la relación de tripulantes y de gastos de la Armada, la lista de sueldos y las capitulaciones firmadas por el rey con Magallanes y Faleiro para el descubrimiento de la Especiería. El facsímil del planisferio de Jorge Reinell, de 1519, representa el estado actualizado de los conocimientos geográficos, con la primera aparición de las Molucas en un planisferio y con la costa sudamericana descubierta hasta el estuario del Río de la Plata (figura 5). Otro mapamundi facsímil de 1519 atribuido a Lopo Homem e incluido en el famoso Atlas Miller representa un concepto geográfico obsoleto y engañoso según el cual el Atlántico es un océano cerrado que no permite el paso hacia el Pacífico, en un presunto intento de contrainformación portuguesa (figura 5). Las vistas de Sevilla nos permiten viajar en el tiempo a la ciudad que vio la partida de la flota.

El viaje hasta las Molucas

La descripción del viaje comienza con dos vistas de la costa andaluza del siglo XVI en las que se pueden apreciar cómo



Figura 6. Vistas que reconstruyen el aspecto de Sevilla y Sanlúcar de Barrameda en 1519, mapas de la costa atlántica andaluza y mapa del Noroeste africano de Ortelius, todos ellos del siglo XVI



Figura 7. Mapas del Pacífico y de las Molucas, junto a una muestra de las especias más valiosas en el siglo XVI, en este orden: clavo, nuez moscada, canela y pimienta



Figura 8. Reproducciones de diversos padrones reales: Diego Ribero (arriba izquierda, 1525 y derecha, 1529) y Juan Vespucio (abajo izquierda, 1526)

eran por entonces los puertos de partida (Sevilla y Sanlúcar de Barrameda). El mapa de Ortelius de la costa noroccidental de África ilustra la primera etapa de todos los viajes de la Carrera de Indias, que hacían escala en Canarias antes de lanzarse al Atlántico (figura 6).

A continuación, se muestran diversos documentos que ayudan a describir cómo debió ser la llegada de la flota a América del Sur, cartografiada en los atlas de Vallard y Diogo Homem (s. XVI). Varios mapas del estrecho de Magallanes dan testimonio de la cartografía del ansiado paso al océano occidental. Luego, tras superar este hito, las tres naves supervivientes afrontaron la penosa travesía del océano Pacífico. En la sala podemos contemplar los primeros mapas que plasmaron ese nombre, así como otros mapas icónicos del Pacífico, como el *Maris Pacifici* de Ortelius, con su grabado de la nao Victoria y el poema dedicado a ella (figura 7).

Como no podía ser de otra forma, las Molucas tienen apartado. Las islas de la Especiería eran el verdadero objetivo del

viaje, debido a que allí crecían las más preciadas especias del mundo, como el clavo de olor. Diversos mapas y atlas enseñan el minúsculo tamaño de las cinco islas del clavo y la dificultad de llegar a ellas (figura 7).

Un atlas original de 1525 y dos cartas náuticas, facsímiles del atlas de Vaz Dourado, ilustran el viaje de vuelta a España por la ruta portuguesa, la decisión más importante del viaje, tomada por Elcano a pesar de que el tratado de Tordesillas prohibía a los españoles navegar por esas aguas.

La imagen cartográfica del mundo después del viaje

Por último, los resultados cartográficos del viaje quedaron plasmados en el Padrón Real español, el mapa oficial y secreto que reflejaba el mundo conocido, completado con los resultados de cada expedición ultramarina y modelo a partir del cual se confeccionaban las cartas de marear que se entregaban a los navegantes que partían hacia las Indias. Facsímiles de los padrones de Turín (1523), Castiglioni (1525), Juan Vespucio (1526) o Diego Ribero (1529) permiten admirar las habilidades de los mejores cartógrafos de la época en su intento de representar el mundo conocido con exactitud (figura 8).

Estas y otras piezas componen el recorrido cronológico de una aventura que cambió la imagen del mundo para siempre, sentó las bases de la globalización cultural y comercial y permitió a España extender su influencia, cultura e idioma por gran parte del mundo. La mejor forma de descubrir completamente la exposición que acabamos de resumir es visitarla hasta el 20 de diciembre, de lunes a viernes en horario de 9 a 14 h en la Sala de Exposiciones del IGN (C/ General Ibáñez de Ibero, 3. Madrid), tanto en visita libre como guiada (se puede reservar en documentacionign@fomento.es).